

Espíritu CChC: inspiración en tiempos de crisis

El actuar poniendo como prioridad la búsqueda del bienestar de las personas, es el espíritu que identifica a quienes formamos parte de la Cámara Chilena de la Construcción. Un sello que ha sido cuidadosamente custodiado y cultivado por numerosos socios durante casi 70 años, y que ha derivado en el desarrollo de una especial sensibilidad e interés común para identificar necesidades no resueltas, y poner el tiempo y talento al servicio de la búsqueda de soluciones efectivas para satisfacerlas.

Sin duda, parte de la receta para que cualquier organización pueda superar la prueba del tiempo, consiste en la capacidad para actualizar y adecuar su funcionamiento a los desafíos que plantea el avance de la sociedad. Es así como, en mayo de 2018, se presentó a los socios el trabajo de relato histórico que para el Grupo Alerce realizó Francisco Javier Rivera, en el libro "Espíritu Ética, Caminando a los 70". Ese mismo año, la Mesa Directiva de la CChC convocó a la actualización de su declaración de principios, valores y conductas, considerando normas éticas, prácticas de sostenibilidad, visión de largo plazo y la indispensable colaboración requerida para lograr propósitos comunes.

El esfuerzo por fortalecer y consolidar el espíritu e identidad de una organización, cobra aún más valor considerando que el mundo enfrenta un fenómeno en sentido inverso, con una fuerte desvalorización del sentido de pertenencia a las instituciones, y un evidente debilitamiento de la cohesión social, en el que la construcción de significados compartidos ha sido desplazada por la prevalencia de las preferencias individuales.

Chile no ha sido excepción. El estallido social que surgió con fuerza el 18 de octu-

bre pasado, dejó de manifiesto el enorme malestar que vive gran parte de la población, agudizando el debilitamiento de los vínculos sociales de la mano de un creciente aislamiento personal, realidad que ha derivado en un importante deterioro de la actividad económica y la seguridad de las personas. Adicionalmente, hoy sufrimos los efectos de una crisis sanitaria global que nos ha obligado a transformar el modo de vivir y está teniendo lamentables consecuencias, no solo en lo sanitario, sino también en las posibilidades de las personas para trabajar y generar sustento.

Por ello, hoy más nunca la reconstrucción del tejido social parece indispensable. En este escenario, la CChC posee valiosos atributos para contribuir a la recuperación de la cohesión social chilena. Tiene a su favor una reconocida vocación de servicio social, que la llevó a crear entidades destinadas a entregar diversas prestaciones que en la actualidad benefician a casi 7 millones de chilenos. Sin embargo, el contexto nos exige dar un paso más y transitar hacia la construcción de un vínculo sólido, cercano y permanente con cada beneficiario de la red social.

Es precisamente a ese propósito al que hemos abocado nuestros esfuerzos en el escenario actual, tal como lo ha manifestado Patricio Donoso, presidente del gremio. La situación nos emplaza con mayor sentido de urgencia a responder con la más genuina expresión del Espíritu Cámara, entregando tiempo y recursos a los programas a los que estamos siendo convocados, y manteniendo más firme que nunca nuestro compromiso con el rol social de la CChC. Estamos llamados a seguir trabajando más unidos que nunca.

La situación nos emplaza con mayor sentido de urgencia a responder con la más genuina expresión del Espíritu Cámara, entregando tiempo y recursos a los programas a los que estamos siendo convocados.

GUSTAVO VICUÑA SALAS
Expresidente Cámara
Chilena de la Construcción

